

Desmontando el racismo y los sesgos de género desde la ciencia

Coordinadores: Alicia Portela Estévez

Javier Lescure

Colaboradores: Antonio González Martín

Descripción de la actividad

El ser humano (y, en consecuencia, la IA) tiende a clasificar al resto de personas aplicando unos sesgos, conscientes o no, en base a la “raza” y al género. Sin embargo, tal y como mostraremos en esta actividad, la ciencia viene a demostrarnos que todas estas clasificaciones no sólo son arbitrarias sino que se trasladan también a los modelos de IA.

Introducción

El racismo y los sesgos de género constituyen un problema social desde épocas remotas. Aunque se ha avanzado mucho en derechos humanos, todavía queda mucho por hacer, ya que actualmente se siguen observando comportamientos racistas y sexistas, que pueden acarrear graves consecuencias para la sociedad y la convivencia. La mejor forma de atajar estas dos grandes problemáticas es a través de la educación y la transmisión del conocimiento científico, especialmente en el caso de personas que se encuentran en periodos como la adolescencia, donde se están conformando aún su personalidad y sistemas de creencias.

Objetivos

Por tanto, el principal objetivo de esta actividad es trasladar a chicos y chicas estudiantes de 4º de la ESO el concepto de que las “razas” o los sesgos de género son resultado de un contexto social determinado pero que en ningún caso existen hechos científicos en los que se puedan sustentar científicamente. Los objetivos más específicos son mostrar que ellos y ellas mismas pueden cometer estos sesgos; que la IA “hereda” estos sesgos o creencias de los humanos; dar a conocer la Antropología Biológica (con especial énfasis en la genómica y la morfometría) y qué cuestiones trata de resolver y cómo las aborda.

Desarrollo de la actividad

La actividad se impartirá en la Universidad Complutense de Madrid (UCM) a chicos y chicas estudiantes de instituto en curso 4º de la ESO. Se contactará con un solo instituto, preferentemente situado en Madrid centro, con el fin de facilitar los traslados hacia la UCM. Dado que los institutos normalmente tienen varias clases por curso (A, B, C ...) la actividad se desdoblará para atender cada día a una clase distinta. Por tanto, el número de días de impartición de la actividad será igual al número de clases de 4º de ESO que tenga el instituto. Dado que se prevé que cada clase contenga alrededor de 30 alumnos y alumnas, se pretende desarrollar la actividad en el Aula de Antropología de la Planta 8 del edificio de la Facultad de Ciencias Biológicas, estando sujetos a la disponibilidad del

espacio, existiendo otras aulas con capacidad suficiente y con una disposición que favorezca la interacción entre alumnos y alumnas.

Estructura de la actividad.

1. Introducción. En esta parte nos presentaremos y hablaremos de forma genérica de en qué consiste la Antropología Biológica y continuaremos profundizando específicamente en lo que implica la Genómica y la Morfometría para el avance sobre el conocimiento humano. Además, aportaremos algo de información sobre la Inteligencia Artificial (IA).

2. Práctica. Tras esta introducción se pasará a la parte práctica. Se pretende dividir a los alumnos y alumnas en grupos de alrededor de 5 personas. La práctica constará de dos partes:

2.1) *Desmontando el racismo.* Se repartirán unas tarjetas que contengan imágenes creadas con IA usando como *prompt*: “personas de raza negra”, “personas de raza blanca”, etc. Los chicos y chicas, de forma autónoma, tendrán que clasificar a esas personas siguiendo los criterios que ellos y ellas consideren. Es esperable que el criterio de organización que sigan sea en base a la pigmentación de la piel, lo que dará pie a un interesante debate posterior.

2.2) *Desmontando los sesgos de género.* Se repartirán unas tarjetas que contengan imágenes creadas con IA tras usar *prompts* relacionados con sesgos de género. Un ejemplo podría ser “enfermería”, “medicina”. De esas tarjetas que les repartamos, van a tener que escoger las que crean ellos que más representan ese concepto. El resultado que se prevé es que las elijan atendiendo a sesgos de género, dejando a un lado que la IA ya habrá aplicado esos sesgos (por ejemplo, habrá muchas más imágenes de hombres en el concepto “medicina” y de mujeres en el de “enfermería”), siendo también este un buen punto de partida para debatir sobre estas decisiones.

3. Resultados. Una vez que hayan realizado la práctica, tendrán que elegir a un portavoz por grupo, que nos transmitirá al resto los resultados obtenidos. A su vez, abrirá un debate en el que participaremos todos y todas.

4. Conclusiones. Finalmente, para cerrar la actividad, procederemos a aportar las conclusiones más relevantes con las que se tienen que quedar.

4.1) Clasificamos a las personas en base a los rasgos fenotípicos que son visibles (color piel, ojos, pelo), pero la variabilidad humana comprende muchísimos más caracteres que pasamos por alto (proteínas, enzimas, grupos sanguíneos...). Es injusto clasificar a las personas en base a un solo carácter fenotípico, cuando estamos conformados por millones de ellos.

4.2) Existen individuos mestizos que no sabemos dónde colocar en las clasificaciones porque no se ajustan a los rasgos estereotípicos de cada grupo. Esto es porque la variabilidad humana, científicamente, es un continuo, y no supone compartimentos estancos, tal y como hace la mente humana a la hora de clasificar.

4.3) Al contrario de lo que parece, la IA no es imparcial y objetiva, sino que “hereda” los mismos sesgos, tanto de género, como de “raza” que tenemos los humanos. Por ello, es crucial fomentar el espíritu crítico a la hora de utilizar la IA.

Financiación.

La financiación irá destinada a la preparación de las tarjetas para las partes prácticas (incluyendo impresión a color y plastificación). Además, se plantea la suscripción a un servicio de Inteligencia Artificial sin límite que permita mayor personalización de los resultados obtenidos. Considerando estos gastos, y entendiendo que pueden requerir ajustes posteriores, la cantidad total presupuestada es de 200 euros.